

Sobre la dicha de tener polémicas

Analía Gerbaudo¹

Resumen

El artículo expone los fundamentos de una investigación centrada en la enseñanza de la literatura argentina y de la teoría literaria en nuestro país en la universidad pública de la posdictadura. Parte para ello del diagnóstico realizado por Jorge Panesi entre 2001 y 2003 sobre el estado del debate en la universidad argentina; propone luego una lectura de la situación actual mientras se describen los antecedentes, los supuestos teóricos y metodológicos de la referida investigación. Dado el tema recortado para esta presentación, se analizan un conjunto de operaciones didácticas realizadas por David Viñas desde su cátedra de Literatura argentina I de la Universidad de Buenos Aires en 1986. Finalmente se presentan las razones éticas que sostienen el armado categorial de la investigación descrita en una línea de continuidad con otras de las que ésta se deriva.

Palabras clave

Polémicas - enseñanza universitaria - Jorge Panesi - Jacques Derrida - David Viñas

Abstract

This article presents the foundations of a research work centered around the teaching of Argentinean literature and literary theory in our country's postdictatorial public universities. It starts with Jorge Panesi's diagnostic study on the state of the debate in Argentinean universities, a study he made between 2001 and 2003; then it describes the present day situation, and the precedents, the theoretical and methodological assumptions of this research. In consideration for the limited scope of this presentation, the article analyses a set of didactic operations carried out by David Viñas from his Argentinean literature chair at Universidad de Buenos Aires in 1986. Finally, it presents the ethical reasons that support the categorial framework of this research, which are in line with prior projects.

Keywords

polemics - university education - Jorge Panesi - Jacques Derrida - David Viñas

*El campo somos todos los que alguna vez / germinamos un poroto en un frasco / los
que alguna vez compramos una estancia / con billetes de colores.
Matías Matarazzo. Un día en el campo*

Grietas

Durante el Primer Congreso Internacional CELEHIS de Literatura celebrado en la ciudad de Mar del Plata entre el 6 y el 8 de diciembre de 2001, Jorge Panesi partía, en su

¹ Es Magister en Didácticas específicas por la Universidad Nacional del Litoral y Doctora en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Titular con funciones en Teoría Literaria I y Didácticas de la Lengua y de la Literatura en la Universidad Nacional del Litoral. Dirige la Maestría en Didácticas Específicas y el Doctorado en Humanidades en la misma institución. Investigadora del CONICET. Ha realizado estudios posdoctorales en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Córdoba, en el Grupo *Decontra* (UNED, Madrid) y en la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París). Ha publicado, entre otros, *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, curriculum y mercado*, *Derrida y la construcción de un nuevo canon crítico para las obras literarias*, *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Participó de *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica* (editado por Miguel Dalmaroni) y del *Nuevo diccionario de la teoría de M. Bajtin* (editado por Pampa Arán). Sus investigaciones actuales se centran en la enseñanza de la literatura argentina y de la teoría literaria en la universidad pública de la posdictadura (1984-2003). analia.gerbaudo@conicet.gov.ar

conferencia, de una frase, entre nostálgica y derrotista, muchas veces escuchada: “En la Argentina, no hay (o ya no hay) polémicas”. Su ensayo “Acerca de una frase desdichada (y sobre la desdicha de no tener polémicas)” deja entrever una posición sobre la cultura y la política próxima a la de Eduardo Rinesi en *Política y tragedia* (2003). Deudores de las tesis que Jacques Derrida desplegara en *Spectres de Marx. L’État de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale* (entre otros ensayos) ejercitan, como el francés, las más elegantes e incisivas formas de la desconstrucción. Frente a la hipótesis del fin de la historia enarbolada por Francis Fukuyama, Derrida releía a Marx (cuando se necesita volver a dictar sentencia de muerte, es porque hay algo que aún está latiendo, vivamente). Frente al desaliento y la desesperanza generados por la “cultura del menemismo” y por su prolongación con el gobierno de la Alianza, Panesi (2003) interroga los nuevos modos del ejercicio polémico. Una salida que viene de su interpretación de la cultura como un territorio con fracturas de las que extrae su pulsión vital. Algo similar hace Rinesi por la misma época cuando sostiene que intervenir políticamente en el tejido social exige atender al “espacio de tensión que se abre entre las grietas de cualquier orden” ya que “ningún orden agota en sí mismo todos sus sentidos ni satisface las expectativas que los distintos actores tienen sobre él” (2003: 23).

¿Cuáles eran las expectativas que los actores sociales que trabajaban en las universidades o en el CONICET tenían hacia 2003? En aquel año, Panesi escribe un texto filosófico sobre el “repliegue de la polémica”, su circunscripción de capilla y la predominancia de “vocabularios restringidos”. A pesar de tratarse de un tiempo demasiado inmediato, arriesga sus hipótesis: “la ‘crisis de los intelectuales’ era enteramente política –era, como se decía en ese pasado reciente del que espero quede alguna memoria como ‘polémica oculta’, una crisis de la representatividad y la representación” (11). Contrasta dos momentos: uno, conectado “casi directamente con el *pólemos* de la política, la innovación cultural, los deseos de emancipación” y otro, de oprobio y entrega en el que el “intelectual” es eclipsado y/o desplazado por el “especialista” o el “experto”. Los 70 y los 90, enfrentados.

Es importante subrayar la ética que sostiene la posición: “No estoy recriminando nada, sencillamente describo e interpreto una corriente en la que nadamos” (13). Interesa también resaltar que el desapego crítico no evita la inclusión ni esquivo la responsabilidad de lo (d)enunciado dado el colectivo desde el que habla. Posición que se enriquece por apartarse de la ilusión derrideana que hace descansar la soberanía en la extraterritorialidad universitaria con su privilegio de poder decirlo y discutirlo todo (cf. Derrida 2001). Con más distancia, o tal vez, con más escepticismo, Panesi se pregunta si no hay, allí mismo, otro ejercicio sostenedor del establishment.

Insisto: estábamos en 2003. El país era otro; la universidad y el CONICET también. Fuera de toda previsión y cálculo, debates inusitados atraviesan y desbordan el espacio universitario: el muy simbólico gesto de Néstor Kirchner de ordenar retirar los retratos de represores del Colegio Militar de la Nación, la propuesta de un nuevo sistema de retenciones móviles a la exportación de granos durante la gestión de Cristina Fernández, la ley de medios y la del matrimonio igualitario generan polémicas que involucran a los más diversos sectores sociales. Por ejemplo, durante el “conflicto del campo”² surge “Carta

² La denominación equívoca del conflicto (“campo” reemplaza a “patronales agropecuarias”) se enreda con la errónea identificación campo-Patria, campo-Nación que se expresa en las sintomáticas expresiones “todos vivimos del campo”, “el campo nos da de comer”, entre otras. Como bien señala Juan José Becerra: “El campo no es la Nación –o sí lo es, pero no más que cualquier casa de familia, la cadena de pizzerías

Abierta”: en 2008 un grupo de profesores, periodistas, escritores con sede en Buenos Aires hace público un documento que pone a circular en la Web su análisis de la situación. Ese núcleo prolifera hacia una impensada construcción colectiva: se multiplican las Cartas abiertas en diferentes ciudades del país. Recientemente, en pugna con Carta Abierta³, se crea el espacio “Plataforma para la recuperación del pensamiento crítico”⁴ y, desde una tercera posición, aunque más cerca de Carta Abierta, “Argumentos”.⁵

Si los primeros años después de la dictadura estuvieron marcados por la fiebre del debate (De Diego 2007; Novaro 2009, 2010), estos últimos están marcados por su retorno con el matiz que le imprimen las nuevas tecnologías. Por ejemplo, la apertura de la Feria del Libro de Buenos Aires por Mario Vargas Llosa generó en 2011 una aguda controversia respecto de la relación entre industrias culturales (cf. Getino, 2008), lengua, mercado y política llegando a darle entidad “popular” y mediática a una figura bien académica y más bien endogámica como la de un Director de Departamento de Letras (cf. Cristófalo 2011; Russo 2011; Antelo 2011; González 2011a, 2011b). Hay otros debates menos rutilantes, pero no por ello menores. Por ejemplo, la interrogación de los protocolos y de los cánones literarios de la universidad argentina provocados por el beligerante libro de Josefina Ludmer (cf. Dalmaroni 2010; Pas 2011; Contreras 2010; Giordano 2010; Arce 2010), las apremiantes lecturas desatadas sobre el kirchnerismo (cf. Sarlo 2011; González 2011c; Novaro 2011; López 2011; Laclau y Biglieri 2011; Rinesi 2011; Malamud y De Luca 2011; Alabarces 2011; Altamirano 2011) son signos alentadores que dan cuenta de que interesa lo que está en juego en estas confrontaciones, que se tiene la madurez como para desarrollarlas obteniendo de ellas algo productivo y finalmente, que volvemos a apostar a estos intercambios.

En esta línea, entre la revisión del pasado reciente con vistas a intervenir sobre el presente, se inscribe la investigación que presento y que incluyo en un tipo de acción colectiva que he llamado “políticas de la exhumación”.

Razones para una exhumación

Podrá parecer paradójico que sea la segunda respuesta (mejorada) a una desconcertante exhumación la que provoque el surgimiento del concepto. En 1988, cuatro años después de la muerte de Paul De Man, Derrida debe atravesar una prueba de fuego: ese año salen a la luz un conjunto de artículos que su amigo había escrito bajo la ocupación alemana de Bélgica entre 1941 y 1942 para los periódicos *Le Soir* y *Het Vlaamsche Land*. Ortwin De Graef, un investigador belga que estaba preparando una tesis doctoral sobre De Man, los descubre. Alrededor de ciento cincuenta escritos, en su mayor parte, reseñas de

Banchero, la Villa 31, la pista sintética del CENARD o el circo de Carlitos Balá- sino un universo de propiedades privadas que, últimamente, producen por delegación. Y el campo no *nos da* en los términos en que la literatura infantil –o la publicidad de lácteos- ha dicho que la vaca nos da leche, yogurt y queso. No hay un ciudadano argentino que no sea un consumidor del campo argentino, por lo que no somos tanto sus beneficiarios como su mercado cautivo; y también, dado el mar de subsidios con que la historia ha premiado al *sector*, hemos sido sus contribuyentes, mucho más de lo que hemos sido de la industria o el comercio” (160).

³ Ver <http://www.cartaabierta.org.ar>

⁴ Ver <http://plataforma-2012.blogspot.com/2012/01/plataforma-para-la-recuperacion-del.html>

⁵ Ver <http://www.argumentos12.blogspot.com>

libros que presentan una ambigua posición respecto del nazismo. Lo que esto desencadena puede ser tomado como un “dato” para analizar cómo se involucran la afectividad y la ideología en la tarea de leer. “Like the Sound of the Sea Deep within a Shell: Paul De Man’s War” (1988) es el no menos ambivalente ensayo que Derrida firma a pedido de *Critical Inquiry*: apenas estalla el “affaire”, recibe un llamado telefónico que lo obliga a exponer su punto de vista. Escribe un texto desacertado que defiende lo indefendible y que contradice uno a uno los supuestos epistemológicos y teóricos de la desconstrucción: en su vano intento de detener la proliferación de significados que los artículos de De Man provocan, repite los equívocos que había denunciado con mayor regularidad y virulencia tales como utilizar los procedimientos de la desconstrucción allí mismo donde debiera tomarse una posición a favor o en contra dado el calibre del problema tratado; apelar a la intencionalidad del autor más que a los efectos de sentido que se derivan de su escritura; recurrir a datos biográficos para refutar afirmaciones tomadas de los textos. Un año después, con menos efusividad, aborda la cuestión desde un ensayo equilibrado en sus argumentos que introduce además el concepto de “exhumación”. “One transforms while exhuming”, afirma (1989a: 821) mientras precisa que exhumar supone rescatar géneros o textos rechazados, ocultos, desvalorizados. Una práctica que posiciona a la desconstrucción como una intervención atenta a los objetos en estado de pérdida potencial.

En esta línea se inscribe la investigación que desarrollo y que tiene como antecedente directo un ensayo de Nicolás Rosa y Claudia Caisso: “De la constitution clandestine d’un nouvel objet” caracteriza las formas de leer literatura que irrumpen en algunas instituciones educativas de Argentina hacia 1984 a la vez que subraya el lugar que el asedio “clandestino” a través de cursos, seminarios, grupos de estudio organizados por fuera de las instituciones durante la dictadura, tuvo en esa emergencia. Josefina Ludmer, Ricardo Piglia, Eduardo Romano, Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano y el propio Nicolás Rosa son los actores de esos cambios. Decían Caisso y Rosa: “On ne peut pas encore prédire les conséquences de l’incorporation de ces savoirs ‘clandestines’ au niveau institutionnel” (264). Hoy podemos hacer balances y cartografiados; analizar cómo irradiaron esas acciones recuperadas productivamente desde cierto sector de la universidad pública, cómo las operaciones realizadas por esos profesores formados en los márgenes del sistema formal incidieron sobre diferentes colectivos de lectura. Para empezar, el universitario, en tiempos muy distintos según la institución del país que se observe.

“Canon, teorías e intervenciones de los críticos-profesores en la universidad argentina de la posdictadura (1984-1986)” es el título de la indagación que construye sus tesis a partir de datos tomados de documentos que, en algunas instituciones, están en estado de pérdida potencial: los programas de cátedra que los profesores universitarios han firmado desde 1984 hasta la fecha en las áreas de Literatura argentina y de Teoría Literaria (sólo en una primera etapa el estudio se circunscribe al corte 1984-1986). La relectura de sus artículos, ensayos y libros y el análisis de los relatos que surgen de las entrevistas (a ellos y a sus alumnos) se enlaza con las informaciones extractadas de los programas a los fines de reconstruir las intervenciones realizadas en el campo literario (Bourdieu 1992) desde el ámbito puntual de la enseñanza universitaria haciendo foco en las controversiales (cf. Graff 1987). Reconstrucción que, como todo mapeo sociocultural, tiene el carácter de “vista del pasado” (Sarlo 2005: 13-17), de armado retrospectivo y anacrónico (Antelo 2007), de “cuento” (cf. Ludmer 1977; Nofal 2010) en cuya trama también se leen las tensiones del presente.

Conviene insistir entonces en que la decisión de centrar el proyecto en este tipo de texto responde a una “exhumación responsable” equiparada a una “política”. Los términos “responsabilidad” y “política” siguen las formulaciones de Derrida quien apunta que “la moral, la política, la responsabilidad, si las hay, no habrán empezado jamás sino con la experiencia de la aporía”, es decir, allí mismo donde se advierte el límite de la “posibilidad de lo imposible” (1991: 43). Y agrega: “cuando la vía de paso está dada, cuando por adelantado un saber posibilita el camino, la decisión está ya tomada, lo que es tanto como decir que no hay ninguna que tomar: irresponsabilidad, buena conciencia, aplicación de un programa” (43).

Esta investigación no se encontraba ni con una vía de paso dada desde el punto de vista de las tendencias teóricas y metodológicas en alza del campo ni con un saber que posibilitara el camino (falta o grieta convertida en estímulo). También por estas razones esta exhumación es una política. Es una operación con un proyecto definido de acción institucional que interviene el “archivo” (Derrida 1995) no sólo al tomarlo como objeto de análisis sino también al pautar su “domiciliación” (condición necesaria y obligación de todo archivista regido por una ética y una política de inspiración derrideana).

Los momentos de la posdictadura

Los tramos de la investigación se establecen a partir de la irrupción de “acontecimientos” (Derrida 2003) que, como tales, desbaratan lo imaginado para el futuro inmediato. Así, entre 1983 y el presente se pueden establecer cinco momentos.

El primero, el de la “primavera alfonsinista”, sellado por la promesa de un proyecto económico distributivo y el sueño de justicia y de participación ciudadana simbolizado en el Juicio a las Juntas Militares. Un tiempo signado por la proliferación de “polémicas”.⁶

El segundo momento, transido por la desilusión provocada por las leyes de Punto Final, promulgada en diciembre de 1986, y de Obediencia Debida, en junio de 1987. Acciones que dejan secuelas en el resto del tejido social. La crisis de pactos deteriora la credibilidad en las instituciones; la desconfianza horada la posibilidad de enseñar. La situación puede ser leída a partir de lo que sucede con un símbolo: en 1990 Charly García interpreta el Himno Nacional en sintonía rock. Como bien señala Adriana Puiggrós, “su versión no sustituye ni parodia” sino que más bien “desentona la canción patria mostrando sus fisuras” (1995: 28). Los acordes y la cadencia se apartan de las estridencias militares para rayar en la tristeza y el desencanto. Una lectura del contexto sociopolítico en clave de síntoma; un “signo intencional habitado” (Bourdieu 1992: 15) que deja oír la voz

⁶ Cuando hablo de “polémica” sigo a Jorge Panesi quien la distingue de la “discusión” (acotada a un espacio institucional) al inscribirla no sólo en la esfera pública sino al comprometer en su desarrollo a diferentes colectivos sociales: “La regulación institucional académica reproduce un viejo modo de funcionamiento del medio intelectual a través de la discusión especializada o erudita. No es lo que llamo estrictamente ‘polémica’, a la que le doy unos alcances más vastos y un interés cultural que supera el necesario repliegue universitario. El saber en las humanidades y las ciencias sociales se propaga y se engendra mediante ‘discusiones’, verdadero motor de un juego académico en el que sería ingenuo ver solamente el interés por construir la verdad más allá de las disputas por el poder y el prestigio institucional de las distintas capillas. Es un modo institucional, pero también retórico que exige disposiciones diferentes al papel tradicional con el que se asociaba al intelectual polemista” (2003: 11-12).

decepcionada, la sensación de que “el futuro llegó hace rato”, como cantaba hacia 1988 Patricio Rey.

El tercer momento está atravesado por una nueva discursividad sobre el horror. La clausura de los juicios a los represores en los tribunales civiles abre un canal tanto para declaraciones públicas que dicen lo hasta entonces inenunciado como para una literatura que interviene donde el derecho claudica.⁷ En 1995 Horacio Verbitsky publica las confesiones del excapitán de corbeta Adolfo Scilingo y Martín Balza, entonces comandante del ejército, expone en los medios una pretendida “autocrítica”. Entre 1995 y 1996 se arma la red nacional H.I.J.O.S. (Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) y salen a la calle *Villa de Luis Guzmán*, *El fin de la historia* de Liliana Heker (Dalmaroni 2004: 157) y *Punctum* de Martín Gambarotta. En junio del 2000 se crea el movimiento *Teatro X la Identidad*: un grupo de artistas acompaña las luchas de las Abuelas de Plaza de Mayo siguiendo la estela de las búsquedas de Teatro abierto durante los últimos años de la dictadura (cf. Kartún 2001: 8).⁸ Como respuesta al cierre de los caminos de la justicia por la vía del derecho, se tramita esta reparación, también necesariamente incompleta (cf. Derrida 1989b), desde el arte. En el plano educativo, la reforma de los niveles primario, medio y superior actúa el plan neoliberal de aniquilamiento de lo público encarnado por el menemismo. Es sintomática y reveladora la instalación del léxico empresarial en educación. Ya no se habla de “proyecto” sino de “agenda”; lo que sucede en las aulas se mide en términos de “calidad”, de “eficacia” y de “eficiencia”, no de “productividad didáctica”, “imaginación”, “potencia creativa” o “desarrollo de la curiosidad”; se “subordina la democracia al mercado y la evaluación al control”, “descentralización” se lee como sinónimo de “desestatización”, “transferencia” como “privatización” (Puiggrós 1995: 47). La Ley Federal de Educación (24.195/94) y la Ley de Educación Superior (24.521/95) “debatidas y gestionadas siguiendo todos los procedimientos legales de tratamiento parlamentario” y acordadas con el apoyo de “la mayoría de las fuerzas políticas” (Puiggrós 2002: 187) quiebra la continuidad entre niveles

⁷ Derrida plantea la necesidad de pensar la justicia “a través de” y simultáneamente “más allá” del derecho (1993: 278) utilizando las vías siempre desconstruibles en las que se sostiene (el derecho se funda en leyes, es decir, en textos interpretables y transformables, susceptibles de equívocos) pero sin reducirse a él, sin circunscribirse a la aplicación de un conjunto de normas y reglas que permitirían descansar “en la buena conciencia del deber cumplido” (1993: 56). Para Derrida la justicia es “una experiencia de lo im-posible”, es decir, “una voluntad, un deseo”. En esta dirección afirma que “una exigencia de justicia cuya estructura no fuera una experiencia de la aporía no tendría ninguna posibilidad de ser lo que es, a saber, una justa *apelación* a la justicia” (1994: 39).

Vale aclarar que para Derrida lo “im-posible” no es un motivo desalentador. Por el contrario, da cuenta de lo que moviliza el deseo llevando a la acción y a la decisión: “[l'impossible] est la figure même du réel. Il en a la dureté, la proximité, l'urgence” (2001: 361). El guión que se inscribe en la palabra destaca el carácter de travesía: lo im-posible, lejos de oponerse a lo posible, es la condición misma del acontecimiento, es decir, de advenimiento de lo inesperado (2001: 310). Sólo porque su emergencia se dimensionaba como im-posible, un acontecimiento tiene carácter de tal.

⁸ “Corre el fin de la dictadura militar en Buenos Aires. Una banda de dramaturgos rabiosos pone toda su leche en veinte textos cortos. Los directores los toman, se suman los actores. ¿Cómo hacer lo que nunca se hizo? ¿Cómo convertir trescientas carillas carta en un acontecimiento político capaz de conmovirle las tripas al poder? Un par de meses después el público hace cola para sumarse, desde su lugar -el único que le da sentido- a aquel ya mítico Teatro Abierto. Han pasado veinte años. Termina el siglo. Tiempos de bochorno escéptico. De sueños en eclipse. Pocos géneros más devaluados y convalecientes que el teatro político. Se juntan unas pocas voluntades lúcidas con la intención solidaria de colaborar desde el arte con la búsqueda ineludible de las Abuelas de Plaza de Mayo” (Kartún 2001: 8).

y ciclos del sistema desbaratando además la educación técnica, la especial y la de adultos (Puiggrós 1999: 14).⁹

El cuarto momento se liga a la cisura de 2001. Lo que vendrá después del “colapso” de diciembre (Novaro 2009: 617) se nombra a partir del pasado, mediato o inmediato (otra expresión sintomática). El tiempo ya no se mide sólo por lo que acontece pasada la dictadura sino también por lo situable antes y después de este nuevo punto de inflexión de la historia argentina: se habla de “poscrisis” (Girbal 2007; Giunta 2009; Tacceta 2010). Se observa tanto la ruptura de contratos institucionales (cf. Pousadela 2007) como la revitalización sectorizada de la participación política a partir de la organización de diferentes movimientos sociales que luchan por sus derechos, avasallados durante el menemismo y sin perspectiva de recuperación durante la gestión siguiente (cf. Svampa 2003a, 2003b, 2005a; Bergel 2003). La universidad demorará algún tiempo en escuchar el eco de estas acciones y en incorporarlas a la estructura de sus contenidos, a sus debates, a sus líneas de investigación. Jorge Panesi analiza críticamente sus repliegues entre los que sobresale el del “intelectual” devenido “especialista”: en la universidad “la polémica revulsiva que se interroga por el edificio y el terreno social sostenedores de su funcionar se cambian hoy por las confortables y disciplinadas ‘discusiones’”, asevera (2003: 13).

El último corte se produce en 2003. La nulidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final es el primero de un conjunto de acontecimientos que generan el retorno de las polémicas que, como en los albores de la democracia, involucran a diferentes sectores. Los cuadros que el entonces presidente Néstor Kirchner hace descolgar del Colegio Militar de la Nación, la legislación sobre los medios de comunicación, la megaminería a cielo abierto, la reestructuración de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, las prácticas extendidas del monocultivo y el descuido de la biodiversidad, los criterios de compra y venta de los bienes del Estado, el matrimonio igualitario son, entre otros, hechos que movilizan a diferentes núcleos de la población y que dejan sus huellas tanto en el arte y la crítica como en la enseñanza universitaria. Espacio donde se reinscribe la distinción entre quienes apuestan al trabajo intelectual y entre quienes optan por definirse como “expertos” (cf. Svampa 2005b; Neiburg y Plotkin 2004), atentos a la minucia, sólo en apariencia neutral y objetiva, de la hiper-especialización. En diálogo con lecturas encontradas del “pasado reciente” (Novaro y Palermo 2004; Dalmaroni 2004; Chomsky 2006; Pucciarelli 2006, 2011; Bembi y Nemiña 2007; Rouquié 2007; Quattrocchi-Woisson 2007; Diamint 2007; Guthman 2007; Aronskind 2008; Crenzel 2008; Morresi 2008; Novaro 2009, 2010; Antelo 2011, Sarlo 2011, Altamirano 2011; Marcó del Pont 2011; Drucaroff 2011), sitúo hacia 2003 el fin de la posdictadura ya que el proyecto de país que allí empieza a delinarse da lugar, entre otros, a los siguientes acontecimientos: la nulidad de las Leyes de Obediencia Debida y Punto final, la discusión del modelo de agronegocios (Svampa 2010; Becerra 2009; Aronskind y Vommaro, 2011), la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (cf. Baranchuk 2011; Rodríguez Usé 2011; Kitzberger 2011), el matrimonio igualitario, las regulaciones en materia de Defensa (cf. Battaglino 2011), la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva acompañada por la reposición de políticas científicas, de desarrollo y fortalecimiento internos (cf. Girbal 2007), la decisión de invertir el 6% del PBI (Producto Bruto Interno) en educación (cf. Puiggrós

⁹ La evaluación de las consecuencias de estas acciones se incluye en la investigación en curso que parte del diagnóstico sobre el nivel medio de enseñanza (cf. Gerbaudo 2006, 2011).

2010). El “reencantamiento ideológico con la política” y la “hiperestesia emotiva” que “se percibe tanto en jóvenes como en adultos” (Altamirano 2011: 12) se deriva, en buena medida, de estos hechos.

Las operaciones de lectura en las cátedras de Literatura argentina y de Teoría literaria se analizan en intersección con los dilemas de los campos intelectual, literario y artístico (Bourdieu 1987, 1992) en el marco económico, social y cultural.¹⁰ Conjunciones necesarias si lo que se pretende es que la “vista del pasado” atienda a las intervenciones realizadas desde las aulas de la universidad pública en términos de reorganización del entramado sociocultural a partir de lo que se hace con esa forma del arte llamada “literatura” y con las teorías desde las que se enseña a leerla.

La vida en la obra: ética, transferencia y autofiguración

Los programas de cátedra (y/o las clases desgrabadas) se ponen en diálogo con entrevistas, prólogos, introducciones y dedicatorias de libros y todo otro resquicio que permita establecer relaciones entre decisiones de investigación, de enseñanza e historias de vida. Por ejemplo, en un artículo Rossana Nofal anota: “Cuando yo era chica, el cartel de entrada a mi provincia inscribía un mensaje terrible: ‘Tucumán, cuna de la independencia y sepulcro de la subversión’” (2006: 111) ¿Cómo este recuerdo se hilvana con sus prácticas de investigación, de enseñanza y con su trabajo de extensión en talleres literarios de universidades y también en comedores escolares de zonas marginales de San Miguel de Tucumán? ¿Cómo se liga aquella violenta interpelación a la niña que Nofal fue con las que ahora la investigadora busca provocar, vía el registro literario, en otros niños y jóvenes y también en adultos? Mientras se arma el cartografiado, se recogen estas huellas ya que, luminosa o lacerante, la marca auto-bio-gráfica suele estar atada a fantasías¹¹ de intervención, es decir, a acciones que pretenden reorganizar (parte d)el entramado sociocultural. Operaciones que, se sabe, requieren del efecto sobre los otros a quienes van dirigidas y que, en muchas ocasiones, adquieren el carácter de una militancia.

¹⁰ Tomo el concepto “campo” de Pierre Bourdieu en diálogo con las observaciones de Federico Neiburg (2004), Mariano Ben Plotkin (2006), Gisèle Sapiro (2000) y Joseph Jurt (2004). Plotkin observa que Bourdieu “caracteriza a los campos como espacios de posiciones y combates por la posesión de un cierto capital simbólico definido internamente” (2006: 14). Y agrega: “en contextos periféricos [...] el concepto de autonomía (central para la definición de los campos) se vuelve más borroso que en el caso de Francia, espacio social y cultural para el cual Bourdieu construyó su análisis” (14). A la luz de las discusiones actuales sobre la autonomía de la literatura y las leyes del campo literario (Ludmer 2010; Sapiro 2011a, 2011b; Bud 2011; Boltanski 2011), las crisis mundiales que afectaron en todas sus estructuras a los países que producen buena parte de las teorías que utilizamos, la discusión sobre ensambles teóricos sólo aparentemente incompatibles (cf. Pinto 2004) y los conceptos “apropiación”, “herencia” (Derrida 2001b) y “uso” (Laugier 2009) que promueven la creatividad teórica e investigativa atenta a los contextos de re-invencción, realizo estos cruces disciplinares y teóricos, necesarios para desarrollar el problema planteado por la investigación (además de las hipótesis histórico-críticas, decido también correr este riesgo en el plano epistemológico).

¹¹ Cuando hablo de “fantasías” no las circunscribo a “un escenario fantástico que opaca el horror real” de una situación (Zizek 1999: 15). Por el contrario, en ellas se sostiene el “sentido de realidad” (de otro modo, se favorecería una percepción tendiente a asociar la realidad a una pesadilla, a un resto que, lejos de ser una “mera fantasía”, sería “*lo que queda de la realidad cuando ésta pierde su apoyo en la fantasía*” [31]) para movilizar acciones orientadas a la reorganización del entramado sociocultural, es decir, para tratar de generar “intervenciones”.

Dado que esta presentación gira sobre los debates, centro el análisis en algunas de las operaciones didácticas de un gran polemista: David Viñas. Y de las muchas aristas de su producción, tomo una: la insistencia sobre el cuerpo en su literatura, en sus libros, en sus clases, en las entrevistas que ha concedido.¹²

En 1988, durante el curso de una entrevista realizada por Rolland Spiller y publicada en un libro destinado a lectores argentinos y europeos (cf. Spiller 1991), Viñas llama la atención sobre la materialidad de los cuerpos: el cuerpo de su hija y el de otros desaparecidos, el cuerpo en la literatura, en el teatro, en el cine. Materialidad que se anuda a su interés por el escudriñamiento de la ideología y de la historia en la trama de los discursos. Insistencia que, si se advierte en sus libros (cf. Croce 1999, 2005), se descubre, recursiva y pedagógica, en sus clases.

Por su actualidad, por su relación con polémicas contemporáneas, retomo la clase dictada por David Viñas en la cátedra de “Literatura Argentina I” de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires el 28 de abril de 1986. Un año particular en el que la propuesta didáctica de Viñas desata corrillos dada su inquietante decisión de armar el programa de la materia a partir de un solo texto: *Una excursión a los indios ranqueles*.¹³ Annick Louis, alumna de Viñas aquel año, recuerda el episodio como “divertido” y “muy comentado”: “muchos profesores de literatura argentina reaccionaron mal porque consideraban la decisión limitada, una suerte de insulto a la literatura nacional, un empobrecimiento”. Pero casi a continuación remarca que “el prestigio, la originalidad y la seducción del discurso de Viñas convocaron alrededor de setecientos estudiantes” (Louis 2011).

Sólo un miope o un desinformado podría acusarlo de reduccionista. Para decirlo brevemente: Viñas toma como pivote *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio Mansilla para leer no sólo la literatura argentina del siglo XIX sino también buena parte de la del XX mientras avanza con disquisiciones epistemológicas, éticas y políticas sobre la crítica y su estado de situación proponiendo un trabajo dialéctico entre contenido y forma que permita leer, en la tensión, la ideología y la historia. En la disputa entre orientaciones de lectura, sitúa la del territorio mismo de lo literario que se expresa, entre otros lugares, en su definición: “La especialidad de la literatura no se agota en lo específico de la literatura” (1986: 9), advierte mientras confronta con las líneas estructuralistas y formalistas que dominarán, en su versión banalizada, la enseñanza de la literatura en todos los niveles educativos desde los inicios de la última dictadura hasta la actualidad (cf. Gerbaudo 2006, 2011). Viñas lee en la literatura las tensiones de clase: “Como decía un poeta peruano: ‘Perdonen la tristeza’, la lucha de clases” (1986: 9). Entre César Vallejo y Antonio Gramsci, cerca de Adolfo Prieto y también de Sylvia Molloy y muy atento al resto de las manifestaciones artísticas y culturales en general (de la historieta a los periódicos, del cine a la fotografía), revela una organización dirigida hacia un fin claro: intervenir críticamente en la lectura del presente y del pasado a partir de lo que desoculta la literatura.

Didácticamente impecable, Viñas abre su clase hilvanando lo ya trabajado del libro de Mansilla (que va analizando en cada encuentro, detalladamente, capítulo por capítulo)

¹² Este artículo se centra en sus clases. Y más precisamente, en la descripción detallada de una de ellas y en uno de sus varios aspectos.

¹³ Si bien en la Facultad de Filosofía y Letras no he hallado copia de este programa, pude reconstruir las operaciones a partir de dos registros: el testimonio de alumnos que cursaron la materia ese año (cf. Louis 2011) y las desgrabaciones de las clases distribuidas por la Librería Editorial Tekné (cf. Viñas 1986).

con lo planificado para ese día: la lectura de los capítulos II, III y IV. “Ese era nuestro proyecto para hoy. Veamos si hay tiempo” (1986: 1), resalta mientras desplaza su escarpelo para colocarlo sobre la nota “Otra vez las aulas en la calle” del diario *La Nación* publicada el 23 de abril.

El hecho que el periódico retoma es la serie de clases públicas dictadas en la calle por los profesores de Filosofía y Letras como forma de reclamar, junto a los estudiantes, por una infraestructura edilicia mayor que pudiera contener a los alumnos que cursaban regularmente en el edificio de la calle Puán. Viñas se detiene en ciertos “fraseos” que ubican a profesores y a estudiantes “un poco afuera de ese memorable documento redactado allá por 1853”, concretamente cuando se los acusa de “lesionar el orden constitucional” (cf. Viñas 1986: 1). A esto replica: “Desde el año ’76 al ’83, ¿qué dijo *La Nación* respecto de autonomía universitaria, Constitución y democracia?” (2). Su análisis muestra cómo la nota vincula la sentada con las muy distintas formas de la violencia callejera de los años setenta. “Para que nada falte en la semejanza, nuevamente fueron docentes y alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras los que decidieron ocupar la calzada, interrumpir el tránsito” (1). Viñas señala la inexactitud de la nota y subraya la necesidad de estar alertas ante el modo en que emplea “la llamada tradicionalmente ‘prensa seria’, determinado tipo de información” (1), por ejemplo cuando se afirma que la medida provocó “incidentes con transeúntes y conductores de automotores [...] convirtiendo a un noble menester del espíritu humano” en una “lamentable parodia de clases en la calle” (2). Sobre este último punto se detiene atendiendo a una de sus preocupaciones centrales: la materialidad del cuerpo. Dice: “Generalmente la derecha apela a estas categorías para poner al espíritu de su lado, otorgándonos a quienes no estamos en esa dimensión espiritualista, presumo, que la corporeidad” (2). Viñas ata el tema a la violencia sobre los cuerpos durante las dos últimas dictaduras. Observa que la clase no fue una parodia y admite alguna “inquietud” que liga al “miedo” que confiesa haber sentido durante su desarrollo (“cuando uno sale a la calle no tiene certezas respecto de cómo pueden reaccionar los otros” [1]): “Lógicamente que interesa mucho el cuerpo [...]. Es mi soporte concreto” (2).

Inmediatamente envía a *Una excursión a los indios ranqueles* llamando la atención sobre los destinatarios. Viñas entiende que, en el caso de *La Nación*, para escudriñar “la densidad y la significación de sus textos hay que ver los avisos, la publicidad”: “¿quiénes financian el texto, a quiénes se dirige?” (2). Desde este lugar retoma la tarea anunciada en la apertura de su clase: focaliza la atención en Santiago Arcos, uno de los destinatarios de la escritura de Mansilla, y en las referencias que, desde matrices sincrónicas y diacrónicas, la atraviesan.

Esta conexión entre pasado y presente, entre ideología y literatura, entre posición de clase y discurso es la constante más pronunciada en la producción de Viñas. Esta puesta de la vida en el trabajo, o de la vida en la obra (llámese literatura, filosofía, teoría, periodismo, clases universitarias, etc.) unida a la conciencia de los límites de las operaciones universitarias me lleva de Viñas a Derrida: ese otro gran polemista que intervino, como pocos franceses, con crudeza y persistencia sobre la ortodoxia estéril, esterilizante y esterilizada de ciertos protocolos universitarios y académicos en general. Y paso aquí del corpus al marco categorial de la investigación que caracterizo.

Entre otras, hay dos razones básicas que explican por qué vuelvo a sus “categorías”¹⁴ al momento de armar mis trabajos. La primera: más allá de la candidez que le observa Panesi en *L’Université sans condition*, su obra está marcada por la cautela al momento de imaginar las consecuencias de sus provocadoras acciones desde y sobre las instituciones de investigación y de enseñanza cuyos artefactos ha desbrozado desde una escritura en primera persona (y también en este punto, Derrida y Panesi, juntos: ambos se hacen cargo del sitio que ocupan y desde esa posición, lo interrogan).

En abril de 1990, Derrida abre con su conferencia el Coloquio *El nazismo y la ‘solución final’. Los límites de la representación* en la Universidad de California en Los Ángeles. Como ya era prácticamente usual en sus presentaciones, vuelve sobre la situación de enunciación para ponerla en abismo y a partir de ella, echar dudas sobre los alcances de ese mismo encuentro del que participa. Lejos de restarle valor (Derrida apostó a esta forma de la transferencia durante toda su vida, o también, apostó su vida a ella, distanciándose de los prototipos épicos o heroicos), esto le pone una medida mientras se pone él mismo, a la vez, a distancia tanto de la demagogia como del cinismo de confundir un intento de intervención practicado desde la universidad con una acción revolucionaria (segunda razón o posición o figuración ética desde la que me gusta imaginar que pienso las fantasías de intervención sobre las que escribo, mientras actúo las propias):

¿Puede compararse lo que estamos haciendo aquí a una huelga general o a una revolución, en relación con modelos, con estructuras, pero también con modos de legibilidad de la acción política? ¿Es eso la desconstrucción? ¿Es una huelga general o una estrategia de ruptura? Sí y no. Sí, en la medida en que se arroga el derecho a discutir, y de forma no sólo teórica, los protocolos constitucionales, la carta misma que rige la lectura en nuestra cultura y sobre todo en la Academia. No, al menos en la medida en que sigue desenvolviéndose en la Academia (y no olvidemos, si no queremos sumirnos en el ridículo o en la indecencia, que estamos aquí cómodamente instalados en la Quinta Avenida) (1994: 97)

Bibliografía

- Alabarces, Pablo (2011) *Peronistas, populistas y plebeyos. Crónicas de cultura y política*. Buenos Aires: Prometeo.
- Altamirano, Carlos (2011) “Prólogo a esta edición”. En *Peronismo y cultura de izquierda*. Buenos Aires: S. XXI. 9-12.
- Antelo, Raúl (2007) *Tiempos de Babel. Anacronismo y destrucción*. São Paulo: Lumme.
- ---. (2011) “A desconstrução é a justiça”. Campinas: UNICAMP. Conferencia. 22 de abril (mimeo).
- Aroskind, Ricardo y Gabriel Vommaro (2011) (comps.) *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Buenos Aires: UNGS-Prometeo.

¹⁴ En otros escritos (2007) he explicado por qué es necesario poner entre comillas la palabra “conceptos” o “categorías” cada vez que hacemos referencia a las derivas de las formulaciones de Derrida.

- Arce, Rafael (2010) “La genealogía del monstruo”. En *Los límites de la literatura*. Rosario: UNR. 17-32.
- Aronskind, Ricardo (2008) *Controversias y debates en el pensamiento económico argentino*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, Biblioteca Nacional.
- Baranchuk, Mariana (2011) “La Democracia necesitaba su Ley. La historia de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual”. En *Ley 26.522. Hacia un nuevo paradigma en comunicación audiovisual*. Buenos Aires: AFSCA - UNLZ. 17-28.
- Battaglino, Jorge (2011) “Política de defensa y política militar durante el kirchnerismo”. En *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba. 241-250.
- Becerra, Juan José (2009) *Patriotas. Héroes y hechos penosos de la política argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- Bembi, Mariela y Pablo Nemiña (2007) *Neoliberalismo y desendeudamiento. La relación Argentina - FMI*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Bergel, Pablo (2003) “Nuevas formas asociativas: asambleas vecinales y movimientos de trabajadores desocupados (MTD)”. En *Nuevos movimientos sociales y ONGs en la Argentina de la crisis*, Buenos Aires: CEDES. 79-110.
- Boltanski, Luc (2011) “Les conditions d’apparition du roman policier ». *Journées Internationales d’Étude ‘Autonomie de la littérature et ethos démocratique*. 12-13 décembre. Observatoire du Livre et de l’écrit : Paris.
- Bourdieu, Pierre (1987) *Choses dites*. Paris: Minuit.
- ---. (1992) *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 1995.
- Bud, Crina (2011) “La démocratie populaire et l’esthétisme irresponsable. L’histoire roumaine d’une faute littéraire ». *Journées Internationales d’Étude ‘Autonomie de la littérature et ethos démocratique*. 12-13 décembre. Observatoire du Livre et de l’écrit : Paris.
- Caisso, Claudia y Rosa, Nicolás (1987) “De la constitution clandestine d’un nouvel objet”. *Études françaises*, 23 : 249-265.
- Contreras, Sandra (2010) “En torno de las lecturas del presente”. En *Los límites de la literatura*. Rosario: UNR.135-153.
- Crenzel, Emilio (2008) *La historia política del ‘Nunca más’: la memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: S. XXI.
- Cristófalo, Américo (2009) “Enrique Pezzoni”. *Espacios* 42: 60.
- ---. (2011) “La polémica por el escritor”. *Página /12*. Miércoles 9 de marzo.
- Croce, Marcela (1999) “Constantes ideológicas con variaciones retóricas. Versiones y reediciones de la crítica de David Viñas”. En *Políticas de la crítica. Historia de la crítica literaria en Argentina*. 1º edición. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1999: 116-146.
- ---. (2005) *David Viñas. Crítica de la razón polémica. Un intelectual argentino heterodoxo entre Contorno y Dios*. Buenos Aires: Ediciones Suricata.
- Chomsky, Noam (2006) *Estados fallidos. El abuso de poder y el ataque a la democracia*. Buenos Aires: Ediciones B, 2007.

- Dalmaroni, Miguel (2004) *La palabra justa. Literatura, crítica y memoria en la Argentina (1960-2002)*. Melusina: Santiago de Chile.
- --- (2010) “La literatura y sus restos (teoría, crítica, filosofía). A propósito de un libro de Ludmer (y de otros tres)”. En:
- www.bazaramericano.com/pdf.php?cod=19&tabla=columnas
- De Diego, José Luis (2007) “La transición democrática: intelectuales y escritores”. En *La Argentina democrática: los años y los libros*. Buenos Aires. Prometeo. 49-82.
- Derrida, Jacques (1988) “Like the Sound of the Sea Deep within a Shell : Paul De Man’s War”. En *Mémoires for Paul De Man*. Columbia University Press, 1989. 155-263.
- ---. (1989a) “Biodegradables: Seven Diary Fragments”. *Critical Inquiry* 4: 812-873.
- ---. (1989b) “This Strange Institution called Literature”. En *Acts of Literature*. London: Routledge, 1992. 33-75.
- ---. (1991) *L'autre cap. La démocratie ajournée*. Paris: Minuit.
- ---. (1993) *Spectres de Marx. L'État de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale*. Paris: Galilée.
- ---. (1994) *Fuerza de ley. El 'fundamento místico de la autoridad'*. Madrid: Tecnos.
- ---. (1995) *Mal d'Archive. Une impression freudienne*. Paris: Galilée.
- ---. (2001) *L'Université sans condition*. París : Galilée.
- ---. (2003) “Auto-immunités, suicides réels et symboliques. Un dialogue avec Jacques Derrida”. En *Le “concept” du 11 septembre. Dialogues à New York (octobre - décembre 2001) avec Giovanna Borradori*. Paris: Galilée. 133-244.
- Diamint, Rut (2007) “Les règles du pouvoir: Kirchner et les militaires”. En *L'Argentine après la débâcle. Itinéraire d'une recomposition inédite*. Paris : Michel Houdiard. 211-244.
- Drucaroff, Elsa (2011) *Los prisioneros de la torre. Política, relato y jóvenes en la postdictadura*. Buenos Aires: Emecé.
- Gerbaudo, Analía (2006) *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, curriculum y mercado*. Santa Fe: UNL.
- ---. (2007) *Derrida y la construcción de un nuevo canon crítico para las obras literarias*. Córdoba: UNC, Universitas libros y Sarmiento editor.
- ---. (2011) *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Rosario-Santa Fe: Homo Sapiens-UNL.
- Getino, Octavio (2008) *El capital de la cultura. Las industrias culturales en la Argentina*. Buenos Aires: Gorza.
- Giordano, Alberto (2010) (ed.). *Los límites de la literatura*. Rosario: UNR.
- Girbal, Noemí (2007) “Après la crise terminale. Le système scientifique et technologique de l'Argentine (2001-2005)”. En *L'Argentine après la débâcle. Itinéraire d'une recomposition inédite*, Paris : Michel Houdiard Éditeur. 368-382.
- Giunta, Andrea (2009). *Poscrisis. Arte argentino después de 2001*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- González, Horacio (2011a) “Largas a Vargas”. *Página / 12*. Lunes 14 de marzo.
- ---. (2011b) “Vargas y Scalabrini”. *Página / 12*. Viernes 22 de abril.

- ---. (2011c) *Kirchnerismo: una controversia cultural*. Buenos Aires: Colihue.
- Graff, Gerald (1987) *Professing Literature. An Institutional History*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Guthman, Yanina (2007) “La réforme du système de justice 2003-2006 : esquisse d’une nouvelle logique démocratique?”. En *L’Argentine après la débâcle. Itinéraire d’une recomposition inédit*. Paris : Michel Houdiard Éditeur. 245-265.
- Jurt, Joseph (2004) “L’apport de la théorie du champ aux études littéraires », en *Pierre Bourdieu, sociologue*. Paris : Fayard. 255-277.
- Kartún, Mauricio (2001) “Prólogo”. En *Teatro X la Identidad*, Buenos Aires: EUDEBA-Abuelas de Plaza de Mayo. 7-8.
- Kitzberger, Philip (2011) “La madre de todas las batallas’: el kirchnerismo y los medios de comunicación”. En *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba. 179-189.
- Laclau, Ernesto y Paula Biglieri (2011) “Presentación”. *Debates y combates 1: 7-9.*
- Laugier, Sandra (2009) *Wittgenstein. Les sens de l’usage*. Paris. Vrin.
- López, María Pía (2011) “De ángeles, cuerpos y pactos: imágenes para pensar la coyuntura”. En *Qué es el kirchnerismo. Escritos desde una época de cambio*. Buenos Aires: Ediciones Continente. 17-26.
- Louis, Annick (2011) “Entrevista personal”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Ludmer, Josefina. (1977) *Onetti. Los procesos de construcción del relato*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2009.
- ---. (2010) *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Malamud, Andrés y Miguel De Luca (2011) (coord.) *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba.
- Marcó del Pont, Mercedes (2011) “La crisis internacional y el abanico de políticas: los desafíos en las economías emergentes”. *Debates y combates 1: 113-140.*
- Morresi, Sergio (2008) *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, Biblioteca Nacional.
- Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano. (2004) “Intelectuales y expertos. Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina”. En *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós. 15-30.
- Nofal, Rossana (2006) “Literatura para chicos y memorias: colección de lecturas”. En *Subjetividad y figuras de la memoria*. Buenos Aires: S. XXI. 111-129.
- ---. (2010) “Los personajes en la narrativa testimonial”. *Telar 7/8: 51-62.*
- Novaro, Marcos (2009) *Argentina en el Fin de Siglo. Democracia, mercado y Nación 1983-2001*. Buenos Aires: Paidós.
- ---. (2010) *Historia de la Argentina 1955-2010*. Buenos Aires: S. XXI.
- ---. (2011) “La cultura política y el sentido común bajo el kirchnerismo”. En *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba. 129-140.
- Novaro, Marcos y Vicente Palermo (2004) (comps.) *La historia reciente. Argentina en democracia*. Buenos Aires: Edhasa.

- Panesi, Jorge (2001) “Acerca de una frase desdichada (y sobre la desdicha de no tener polémicas)”. *Primer Congreso Internacional CELEHIS de Literatura*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 6 al 8 de diciembre.
- ---. (2003) “Polémicas ocultas”. *Boletín* 11: 7-15.
- Pas, Hernán (2010) “El riesgo bromista. Entre territorios, deícticos y valores ‘post’”. *Katatay. Revista crítica de literatura latinoamericana* 8: 142-147.
- Pinto, Louis (2004) « Volontés de savoir. Bourdieu, Derrida, Foucault ». En *Pour une histoire des sciences sociales. Hommage à Pierre Bourdieu*. Paris : Fayard. 19-48.
- Plotkin, Mariano Ben (2006) *La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía*. Buenos Aires: CLACSO.
- Pousadela, Inés (2007) *Que se vayan todos*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Pucciarelli, Alfredo (2006) *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires: S. XXI.
- ---. (2011) *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*. Buenos Aires: S. XXI.
- Puiggrós, Adriana (1990) *Sujetos, Disciplina y currículo en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916)*, *Historia de la educación argentina*. Tomo I, Buenos Aires: Galerna.
- ---. (1995) *Volver a educar. El desafío de la enseñanza argentina a finales del siglo XX*. Buenos Aires: Ariel.
- ---. (1999) *Educar entre el acuerdo y la libertad. Propuestas para la educación del siglo XXI*. Buenos Aires: Ariel.
- ---. (2002) *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Buenos Aires: Galerna.
- ---. (2010) *La tremenda sugestión de pensar que no es posible. Luchas por una democracia educativa (1995-2010)*. Buenos Aires: Galerna.
- Quattrocchi-Woisson, Diana (2007) “Présentation”, “Des relations internationales pas comme les autres. Argentine-Venezuela : les vases communicantes”. En *L’Argentine après la débâcle. Itinéraire d’une recomposition inédite*. Paris : Michel Houdiard. 11-38 ; 186-208.
- Rinesi, Eduardo (2003) *Política y tragedia. Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo*. Buenos Aires: Colihue.
- ---. (2011) “Notas para una caracterización del kirchnerismo”. *Debates y combates* 1: 141-171.
- Rodríguez Usé, Javier (2011) “Modificaciones al anteproyecto de ley: el proceso de debate como instancia central en la redacción de la LSCA”. En *Ley 26.522. Hacia un nuevo paradigma en comunicación audiovisual*. Buenos Aires: AFSCA - UNLZ, 29-46.
- Rouquié, Alain (2007) “Préface”. En *L’Argentine après la débâcle. Itinéraire d’une recomposition inédite*. Paris : Michel Houdiard, 7-10.
- Russo, Sandra (2011) “Keynes vs. Hayek”. *Página / 12*. Sábado 23 de abril.

- Sapiro, Gisèle (2000) « Entretien de Pierre Bourdieu avec Gisèle Sapiro ». En *Pierre Bourdieu, sociologue*. Paris : Fayard. 79-91.
- ---. (2011a) *La responsabilité de l'écrivain. Littérature, droit et morale en France (XIXe-XXe siècle)*. Paris : Seuil.
- ---. (2011b) « La responsabilité de l'écrivain doit-elle limiter ses droits ? Les étapes de la reconnaissance sociale de l'autonomie de la littérature en France (XIXe-XXe siècles) ». *Journées Internationales d'Étude 'Autonomie de la littérature et ethos démocratique*. 12-13 décembre. Observatoire du Livre et de l'écrit : Paris.
- Sarlo, Beatriz (2005) *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: S. XXI.
- ---. (2011) *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Spiller, Rolland (1988) “La cara de la identidad. Conversación con David Viñas”. En *La novela argentina de los años 80*. Frankfurt: Verlag, 1991. 315-329.
- Svampa, Maristella (2003a) *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- ---. (2003b) “Movimientos sociales en la Argentina de hoy”. En *Nuevos movimientos sociales y ONGs en la Argentina de la crisis*, Buenos Aires: CEDES. 21-78.
- ---. (2005a) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- ---. (2005b) “Concebir una nueva democracia”. *Otra parte* 6: 66-72.
- ---. (2010) “La disputa por el desarrollo: territorios, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes”. En *Escuela, conocimiento público y disputas de poder*, Rosario: Homo Sapiens. 27-62.
- Tacetta, Natalia (2010) “Sentidos históricos y subjetividad en el cine argentino de la poscrisis”. *El río sin orillas* 4: 319-336.
- Viñas, David (1986) Clases de la cátedra “Literatura argentina I”. Investigación CIC-CONICET. CD-ROM.
- Zizek, Slavoj (1999) *El acoso de las fantasías*. México: S. XXI.